

GAZETA MINISTERIAL

DEL GOBIERNO DE BUENOS=AYRES.

DEL MIERCOLES 22 DE JUNIO DE 1814.

NOTICIAS DE EUROPA.

Tenemos la oportunidad de publicar los siguientes extractos de los últimos papeles ingleses que hemos recibido, cuya fecha alcanza hasta el 4 de Marzo anterior: ellos ofrecen nuevos motivos á nuestra expectacion, despues de los sucesos ulteriores al 21 de Febrero que llegaron ya á nuestra noticia. En el *Courier* del 4 de Marzo se encuentran los artículos que siguen.

"Algunos de los papeles de esta mañana mencionan haberse recibido despachos del Lord Wellington, que contienen una relacion del paso del Adour, y del ataque que dieron al enemigo las Divisiones de Sir Rowland Hill y del General Picton, en el qual despues de varias acciones continuadas por quatro dias, lograron arrojar al enemigo con pérdida de 3000 hombres entre muertos, heridos y prisioneros.

No se han recibido ayer despachos del Lord Wellington. El Teniente Philip llegó ayer del Ejército, pero sin comunicacion oficial. Sin embargo no tenemos duda que se verificó el paso del Adour.

Negotiation para un armisticio.

Evacuacion de Troya.

El Principe de Schwartzemberg ha propuesto á Bonaparte negociar un armisticio, en el qual ha consentido este último y se han nombrado Comisionados que deben congregarse en Lusignan.

Costa de Francia Febrero 26.

Se han recibido noticias de haber entrado el 24 á Troya el Emperador, habiendo tomado muchos prisioneros y 13 piezas de cañon.

Con este motivo se han hecho grandes salvas en París.

Febrero 28.

Se negocia un armisticio y se han nombrado de los Comisionados: sus nombres son el Conde Flahaut, el Conde Dueze, el General Schoovaloff y el General Tauch. Ellos esperan ajustar los términos de esta negociacion para el 2

del próximo mes. Se dice que el Emperador pedirá que los Aliados se retiren al Rhin, y para inducirlos á esto alarmandolos por la retaguardia, Augereau ha salido de Leon con una gran fuerza."...

Folkstone, Marzo 3.

"Los Aliados han abandonado enteramente toda idea de volver á intentar su marcha á París, y se retirarán de Troya que es ahora el Cuartel General de Bonaparte."

"La Division de Macdonald tiene su Guardia avanzada en Chatillon sobre el Sena."

"Augereau está á retaguardia de los Austriacos con 4000 hombres."

"Macdonald marcha á retaguardia de Blucher, el qual habiendo sido reforzado por Winzingerode, ha marchado contra Marmont que estaba en La Ferté Gaucher cerca de 60 millas de París."

PAPELES HOLANDESES.

El Principe Real de Suecia al Pueblo Frances.

Franceses! Al mandato de mi Rey, yo he tomado las armas para defender los derechos del Pueblo sueco. Despues de haber vengado los insultos que él ha sufrido y de haber concurrido á libertar la Alemania, he pasado el Rhin.

En el momento que vuelvo á ver este Río, en cuyas márgenes he peleado por vosotros tantas veces y con tantos sucesos, conozco la necesidad de manifestaros de nuevo mis sentimientos.

El Gobierno bajo del qual vivís ha tenido por mira continuamente trataros con desprecio para envileceros; yá es tiempo que este orden de cosas sufra una alteracion.

Todo Pueblo ilustrado expresa sus deseos por la felicidad de la Francia; pero tambien quiere que élla no sea por mas tiempo el azote de la tierra.

Los Monarcas Aliados no se han unido para hacer la guerra al Pueblo, sino para obligar á vuestro Gobierno á reconocer la independencia de los otros Estados: este es su único fin y

motivo, y yo mismo respondo de la integridad de sus sentimientos.

Hijo adoptivo de Carlos XIII, y colocado al pie del Trono de los Gustavos por la elección de un Pueblo libre, yo no puedo en lo sucesivo estar animado de otra ambición, que la de asegurar la felicidad de los habitantes de la Península Escandinaviana: y al mismo tiempo mi principal felicidad consistirá (después de haber cumplido este sagrado deber hacia mi País adoptivo) en asegurar el futuro destino de mis antiguos Compatriotas.

Dado en mi Cuartel general en la Colonia á 12 de Febrero de 1814.—Firmado.—*Carlos Juan.*

El Editor del *Courier* hace la siguiente observación sobre la proclama del Rey de Suecia; y la justa crítica que ella contiene, nos decide á extractarla en este lugar.

Deseamos que el Príncipe de la Corona hable con mas franqueza y de un modo mas decidido á los Franceses: que los persuada que la mejor explicación que pueden hacer á la Europa por los males y miserias con que la han oprimido baxo la tiranía de sus Gobernantes sucesivos desde la revolución francesa, sería liberarse de su actual tirano, el mas cruel y astuto de todos ellos. Hay alguna contradicción entre la primera parte de la proclama y la última. El Príncipe de la Corona dice con gran verdad,

“El Gobierno baxo del qual vivis ha tenido continuamente por mira trataros con desprecio, para envileceros: ya es tiempo que sufráis una alteración este órdan de cosas.”

La única alteración que debería efectuarse sería una alteración en el Gobierno, la destrucción del hombre cuyo objeto ha sido tratar á la Francia con desprecio para envilecerla. Este es el sentido que dará qualquiera al período que hemos citado. Pero mas adelante, el Príncipe de la Corona quiere que se entienda, que los Monarcas Aliados no tienen intenciones hostiles hacia la persona que está á la cabeza del Gobierno frances.

“Los Monarcas Aliados, dice, no se han unido para hacer la guerra al Pueblo, sino para obligar á vuestro Gobierno á reconocer la independencia de los otros Estados. Este es su único fin y motivo, y yo respondo de la integridad de sus sentimientos.”

Viena, Febrero 4.

Su Magestad la Reyna de Sicilia llegó ayer al medio día.

Á consecuencia de la accesión del Rey de Nápoles á la coalición, se han unido el 22 de Enero en Ferrara, 6000 hombres de las Tro-

pas Napolitanas, á un Cuerpo Austriaco que está á las ordenes del Conde Nugent.

Milan, Febrero 3.

El Gobierno acaba de publicar la siguiente proclama al Pueblo de Italia.

Pueblo del Reyno de Italia! Por el espacio de tres meses habéis sido bastante felices para preservar de la invasión del enemigo la mayor parte de vuestro territorio.

Por cerca de tres meses los Napolitanos nos han prometido solemnemente auxiliarnos. ¿Como podriamos desconfiar de sus promesas? Su Soberano está unido por los vínculos de la sangre al grande hombre á quien él y yo debemos lo que somos: ¿pero este grande hombre es al presente menos feliz?

Confiado en la palabra de los Napolitanos, debíamos esperar que los esfuerzos que hasta aqui hemos hecho no serian inútiles, y que el enemigo se vería en breve obligado á retirarse mas allá de nuestras Fronteras.

Pueblo del Reyno de Italia, ¿podéis creerlo? Los Napolitanos han traicionado todas nuestras esperanzas.

Sin embargo, presentándose como Aliados, ellos penetraron nuestro territorio y fueron admitidos á ocupar algunos de nuestros destacamentos.

Nosotros los recibimos como hermanos, les abrimos ansiosamente nuestros almacenes; y como en castigo de nuestros sacrificios y de nuestra confianza, ellos extendieron sus manos á los Extranjeros, y levantaron su estandarte contra nosotros.

La historia señalará algun dia todas las intrigas, todos los recursos de que usaron para reducir hasta este grado á un Soberano demasiado distinguido ya por su valor, para no poseer todas las otras virtudes de un Soldado. ¡Pueblo del Reyno de Italia! No lo duimpeemos; la defección de los Napolitanos ha aumentado cruelmente las dificultades de nuestra situación: pero no temamos representarlo; quanto mas difícil es nuestra situación, mas debe aumentarse nuestro coraje.

Reunidos baxo el hijo de vuestro Soberano, confiad en la justicia y santidad de nuestra causa, marchad á la voz del que os ama y no tiene otra ambición que concurrir con todos sus medios á aumentar vuestra gloria y confirmar vuestra prosperidad.

¡Italianos! Aquellos solamente son inmortales en la estimación y apales de las Naciones, que saben vivir y morir fieles á su Soberano y á su Patria; fieles á sus deberes y á sus juramentos; fieles á la gratitud y al honor.

Dado en nuestro Cuartel general en Vero-

na 12 de Febrero de 1814.—*Eugenio Napoleón.*

Bruxelas Febrero 22.

Sabemos que Napoleon ha puesto nuevamente en prisión á su Santidad, y le ha privado de toda comunicacion con sus Cardenales.

Madrid, Febrero 12.

Las noticias de Cataluña son muy vagas: segun algunos el enemigo ha dexado regulares guarniciones en las Fortalezas: segun otros, solo han quedado con ellas Barcelona y Figueras, habiendo sacandado las demas. Suchet, se dice que marchaba á Francia con 8400 infantes y 1870 caballos. El General Copons dice en sus despachos que en Barcelona han quedado 6000 hombres, y que Suchet marchaba á Leon.

DEPARTAMENTO DE LA GUERRA.

PROMOCIONES. General en Jefe del Ejército del Perú el Brigadier D. José Rondeau.

Coronel, D. Antonio Cornejo, Partidarios de Salta.

Comandante del Batallon de Cazadores del Perú D. Hilarión de la Quintana.

Teniente Coronel y Comandante del Batallon de Cazadores acantonado en Sta. Fe D. Xavier Igarzabal.

Teniente Coronel el Comandante del 2º Batallon del Regimiento num. 3 D. Juan Santos Fernandez.

Comandante el Sargento Mayor del mismo D. José Xavier Aparicio 2º Batallon.

Comandante de Zapadores del Ejército Sitiador el Coronel D. Eduardo Holmberg.

Grado de Teniente Coronel al Capitan de Ejército D. Francisco Calderon.

Sargento Mayor al servicio de la Marina el Capitan D. Guillermo Mac-Dongal.

Sargento Mayor del Regimiento num. 3 el Capitan D. Mariano Ibarrola.

Ayudante Mayor del Regimiento de Infanteria num. 6 D. José Conti.

Ayudante Mayor del Regimiento de Artillería D. Rafael Saldarriaga.

Comandante de la Villa de Luxan el Capitan graduado D. Juan Antonio Marmol.

BUENOS-AYRES JUNIO 20. Sabemos que las últimas Divisiones que salieron del Este, del Centro á engrosar las fuerzas del Ejército, han llegado con prosperidad á su destino, sin

que hasta las últimas datas haya ocurrido cosa notable en el Ejército Sitiador, á mas de las deserciones de la Plaza enemiga que son frecuentes.

Ha llegado un número considerable de escogidos Reclutas.

Esperamos que las próximas comunicaciones del Oeste, nos den agradables nuevas sobre la penosa situacion del enemigo, y escasez que sufre de recursos por la esforzada vigilancia de nuestras partidas de guerrilla.

PAPELES FRANCESES.

Proclama de su Excelencia el Mariscal Duque de Ragusa á los habitantes de los Departamentos invadidos.

Gloriosos sucesos acaban de coronar las armas francesas: mas de 100 Regimientos Rusos y Prusianos han sido batidos, aniquilados, destruidos en las batallas de Champ Aubert, Montmirail, Castillo Thiberry y Vauchamp; 200 prisioneros 180 piezas de cañon, 2 Generales en Jefe muertos ó mortalmente heridos, son los trofeos de estos dias.

El Emperador persigue en persona al enemigo, y no cesará hasta que su destruccion haya sido completa. Este es el momento en que todos los Franceses deben correr á las armas y acelerar por todos los medios posibles la libertad de la Patria.

Ha llegado el momento en que ninguna consideracion debe impedir vuestros esfuerzos: jamas fueron mas favorables las circunstancias para hacer que los Extranjeros se arrepintan de haber manchado con su presencia el suelo frances.

Corred á las armas, haced prisioneros todos los Destacamentos que se hallen débiles; todos los hombres aislados: no proporcionéis medios de subsistencia al enemigo: destruid todos los Puentes que puedan serle útiles en su retirada, mientras nosotros precipitamos su fuga.

Vosotros tenéis armas; pero los que las necesitan, las encontrarán con abundancia en el Campo de batalla abandonado por el enemigo. Los Franceses atrevidos y guerreros por naturaleza, no pueden soportar sin ignominia la dominacion de un Extranjero: y yo lo repito, jamas hubo un momento mas favorable para libertaros y vengaros.

Dios protege á la Francia; este es un adagio de nuestra Monarquía, y él se funda en el corage, en la energia, en el amor á la Patria que ha grabado en el corazon de todos los Franceses.

610

Del mi Cuartel general de Erogas, Febrero 15 de 1814.—Firmado.—El Mariscal Duque de Ragusa. (*The Courier*, del Martes 1.º de Marzo último.)

—París, Febrero 14.

Hemos recibido la siguiente carta datada en La Ferté, el 14 de Febrero á las 6 de la mañana.

Los Ejércitos de Sacken y Blucher han sido destruidos: la artillería está en nuestras manos: 150 prisioneros llegarán hoy á esta Ciudad, que saquearon tres días há. En breve serán enviados á París, donde dentro de quatro ó cinco días harán una entrada bien diferente de la que se les oyea practicar. El General en Xefe Ousouviéff, el Mayor General de los Ejércitos Rusos, el Príncipe Poltorazki, el General de División Heideurichi, están entre los prisioneros. Ellos van á París donde en breve los vereis. La aniquilación de los Ejércitos Ruso y Prusiano, es una de las acciones mas gloriosas de la guerra. El enemigo por todas partes tenía fuerzas considerables, pero nuestras Tropas han hecho prodigios. Quizá no hubiera quedado ninguno de los Soldados del enemigo que pudiese llevar las nuevas de esta Batalla, si los habitantes del Castillo Thierry hubiesen tenido medios para destruir el Puente de Barcas que el enemigo ha construido en aquella Ciudad.

¡Quánto ha mejorado nuestra situación! ¡Quántas cosas grandes ha hecho el Emperador en tres días! Lo mas difícil está ya conseguido, los enemigos mas violentos de la Francia están derrotados; los otros son menos temibles, y es de desear que no haya mas dificultad que prevalecer contra ellos.

Parece cierto que el General en Xefe del Ejército Ruso Sacken ha muerto en la batalla. Se añade que el General Yorck estaba mortalmente herido, y murió en una Casa del Castillo Thierry.

Extracto del Conciso del 31 de Enero.

Jamas el Gobierno y la Nacion Española se vieron en situación mas crítica, que en el presente momento. Seis años de una desastrosa guerra, de una sangrienta lucha, y de innumerables sacrificios para recobrar nuestra libertad é independencia, para rescatar nuestro amado Fernando, han puesto á nuestro alcance aquel objeto, y ahora dudamos recibirle? Si, y en esta duda la Nacion Espa

ñola no muestra menos heroysme, que en los atrevidos esfuerzos que ha hecho en el Campo de batalla. Bonaparte, ese monstruo execrable á quien la Nacion Francesa aun sostiene por su Xefe deshonrándose á sí misma; Bonaparte es el que viene ahora á presentarnos el olivo y coronar nuestra libertad é independencia!

Bonaparte ha hecho un tratado con el Rey Fernando; pero es fácil estimar la validez de un convenio entre el opresor y el oprimido. El General Pálafox parece que ha traído algunas nuevas adiciones á este tratado entre el Lobo y el Cordero. Entre las artículos adicionales están los siguientes; que Bonaparte ha dado órdenes no á Suchet sino al Duque de Albafera, para evacuar todas las Plazas fuertes de Cataluña, á proporcion que los Ingleses evacúen el resto de la Península. Que inmediatamente se efectuará un cange de prisioneros Franceses, enviándose á Francia por posta los Oficiales Franceses que estén en la Península é Islas Adjacentes.

No será extraño que el Rey Fernando se aparezca repentinamente en nuestras Fronteras. Así es que la Nacion se vé puesta en circunstancias de gran delicadeza... Las Cortes despues de ventilar esta materia en sesion secreta, nombraron una Comision cuyos trabajos fueron despues remitidos para su exámen al Consejo de Estado. Es bien extraño, segun nota el Editor del Conciso, remitir al Consejo de Estado un negocio discutido ya en el Congreso Nacional. Lo cierto es que Fernando 7.º es el reclamo de la discordia y que sea qual fuere el partido que adopte la devastada España, no podrá jamas agotar el gérmen de guerra civil de que se halla penetrada, sin el auxilio de una Potencia política y guerrera que la contenga en sus extravíos y restituya al equilibrio que ha perdido.

ESPANTOSO CONTAGIO. Las Cartas de México nos informan de un desorden epidémico que ha afligido aquella Ciudad por algunos meses con violencia. Las medidas vigorosas adoptadas posteriormente, han destruido el contagio en algunos distritos y reducido su influxo á otros: pero hasta el 16 de Octubre, se aseguraba que 26800 personas, ó una septima parte de la poblacion de México ha sido llevada á la tumba por medio de este contagio.—Del Estado político de aquel País nada dicen por ahora los papeles ingleses.—(*The Courier*, Febrero 28.)